

# Las víctimas lloran unidas

El décimo aniversario del 11-M reúne de nuevo a las principales asociaciones de afectados



Varios visitantes, ayer, en el memorial por los fallecidos en los atentados que se construyó en la estación de Atocha. :: AFP

El cardenal Rouco Varela denuncia en la homilía que las bombas de los trenes buscaban «conseguir oscuros objetivos de poder»

ANDER AZPIROZ

MADRID. «Parece mentira, pero hace diez años a estas horas estábamos buscando los cuerpos de nuestros familiares en la morgue improvisada de Ifema». Esta frase pronunciada ayer por Pilar Manjón resume en parte el tiempo transcurrido desde aquel lluvioso 11 de marzo de 2004 en el que las bombas de terroristas yihadistas segaron la vida a 192 inocentes. Una década en la que Ángeles Pedraza, como madre de Myriam, una de las fallecidas, se ha sentido en un estado en el que respira, «pero duele tanto que no se le puede llamar vida».

En medio del dolor del décimo aniversario hubo un motivo para el optimismo: la unión de las víctimas. Las presidentas de las principales

asociaciones de afectados del 11-M lo venían repitiendo desde días atrás. Aunque piensen diferente o se guíen por ideologías distintas, nunca han estado enfrentadas, insistían. «Eso son cosas de los medios de comunicación», decía Pedraza, presidenta de la Asociación de Víctimas del Terrorismo. Pero lo cierto es que a ella y a Manjón, responsable de la Asociación 11-M Afectados por el Terrorismo, no se las había visto compartir homenajes desde 2007.

Se unieron por primera vez el lunes pasado, en un acto organizado por el Ministerio del Interior. Y repetirían ayer en el funeral presidido por los Reyes en la catedral de la Almudena. Allí, Pedraza y Manjón compartieron banco con Mari Mar Blanco, presidenta de la Fundación de las Víctimas del Terrorismo; y Ángeles Domínguez, de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M.

Las dirigentes de los cuatro principales colectivos de afectados se sentaron inmediatamente detrás de Don Juan Carlos y Doña Sofía. Antes, habían recibido de forma conjunta a los Reyes a la puerta de la Al-

ludena. El jefe del Estado, que se ayudó de un bastón para caminar, se detuvo para conversar con cada una de ellas antes de entrar a la vez en el templo. Junto a los Monarcas asistieron a la catedral madrileña doña Letizia y la Infanta Elena. Quien no estuvo fue el Príncipe Felipe, que viajó a Chile para asistir a la toma de posesión de la nueva presidenta chilena, Michelle Bachelet. Si acudió a la ceremonia la plana mayor del Ejecutivo, con Mariano Rajoy a la cabeza. Otras autoridades presentes fueron los presidentes del Congreso y Senado, Jesús Posada y Pío García Escudero; el presidente del Tribunal Constitucional, Francisco Pérez de los Cobos; o el secretario general del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba.

## Las dudas del cardenal

El encargado de officiar la misa fue el arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela. A un día de abandonar su cargo como máximo responsable de la Conferencia Episcopal, el cardenal no dejó a nadie indiferente con su homilía. Rouco Va-

rela alabó la capacidad del pueblo español para superar la adversidad en el peor atentado en la historia de Europa. A continuación destacó el corazón de los madrileños, que aquel 11 de marzo «se expresó en múltiples y heroicas formas de ayuda, de socorro y amor fraterno».

Pero Rouco aprovechó además su alocución para sembrar dudas acerca de la autoría e intención del atentado. «Hubo alguien, hubo personas que con una premeditación escalofriante estaban dispuestas a matar a inocentes, a fin de conseguir oscuros objetivos de poder; porque hay individuos y grupos, sin escrúpulo alguno, que desprecian el valor de la vida humana y su carácter inviolable, subordinándolo a la obtención de sus intereses económicos, sociales y políticos», pronunció el carde-

nal en una frase que pareció apoyar sin tapujos la teoría de la conspiración. Más aún, Rouco Varela afirmó que, pese a la sentencia del Tribunal Supremo que rubricó la responsabilidad yihadista, «no sabemos exactamente cuáles fueron los propósitos e intenciones últimos de los que pensaron, programaron y ejecutaron los atentados de Atocha».

Las dudas expresadas por el arzobispo de Madrid no fueron compartidas por el Gobierno ni por el PP, pese a que importantes cargos de esta formación defendieron durante años la posible participación de ETA. Jesús Posada reconoció que nunca ha compartido la teoría de la conspiración. Algo menos seguro se mostró el portavoz popular en la Cámara baja, Alfonso Alonso, quien aseguró que su partido respeta la verdad judicial, aunque a continuación dejó una puerta abierta al asegurar que no es incompatible con que se siga investigando en torno a lo ocurrido el 11-M.

Por su parte, el presidente del Gobierno apeló a la unidad de todos los demócratas, antes de comparecer

**Angeles Pedraza y Pilar Manjón compartieron banco en el funeral presidido por los Reyes**



Los Reyes en el funeral de Estado. Detrás, las presidentas de las cuatro asociaciones de víctimas, Blanco, Manjón, Pedraza y Domínguez. :: J. J. GUILLÉN



Gestos de dolor durante el funeral y en los distintos homenajes convocados en lugares como Atocha o el parque del Retiro. :: EFE Y REUTERS

## Zohuier saldrá de prisión el domingo y su expulsión del país está en el aire

:: MATEO BALÍN

MADRID. Rafa Zohuier, el marroquí condenado a diez años de prisión por colaborar en la venta de los explosivos que causaron los atentados del 11 de marzo de 2004, saldrá este domingo de la prisión de Puerto I de Cádiz tras cumplir íntegra su pena. Sin embargo, su situación legal en España sigue sin aclararse.

La Sección Segunda de la Audiencia Nacional dictó hace unos días un auto de licenciamiento en el que dejaba en manos de la Policía Nacional de Cádiz la decisión de expulsar a Marruecos al acusado por estar en situación irregular. Las fuentes policiales consultadas en el tribunal central son tajantes: «El domingo cuando salga de prisión será detenido y tendremos un avión preparado para llevarlo a su país», señalan. Pero el caso no es tan sencillo, ya que Zohuier se casó en septiembre pasado con una española, lo que le puede servir para obtener el permiso de residencia en España o al menos impedir su expulsión al tener arraigo familiar aquí.

El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, aseguró ayer que su departamento trabaja para expulsar a Zohuier nada más ser excarcelado, aunque admitió que si el condenado adopta alguna iniciativa en el marco de la ley para quedarse, el Gobierno la tendrá que «acatar». Respecto a la petición de las víctimas para que se adopten contra él medidas de control y alejamiento, la calificó en la Cope de muy razonable, pero recordó que el Código Penal de la época no lo contempla.

en el Senado, para que las víctimas puedan sentirse reconfortadas.

### Actos separados

Pese al acercamiento durante el funeral, las asociaciones mantuvieron su decisión de años anteriores de realizar sus homenajes por separado, en paralelo a los ceremoniales celebrados en todos los puntos de España. La AVT lo hizo en el Bosque del Recuerdo del parque madrileño del Retiro. Acompañada de Mari Mar Blanco y Ángeles Domínguez, Pedraza advirtió que «no perdonamos a esos cobardes que aprietan el gatillo o un detonador». Contrapuso la ética de las víctimas frente al abandono que, denunció, están sufriendo, sobre todo frente a ETA. «No nos dejéis sufrir en la soledad», suplicó.

Una hora más tarde habló Manjón en la estación de Atocha, en un acto organizado por CC OO y UGT. Manjón realizó una encendida defensa de la unidad de todas las víctimas y pidió para éstas un «plan de reinserción», dada la delicada situación económica que padecen muchas de ellas.

**D**iez años después de la matanza de Madrid, en la que las víctimas de aquel terrorismo han sufrido tanta incomprensión maquillada de abrazos, tanta frialdad camuflada de ofrendas florales, y se han sentido el blanco de las disputas entre los partidos, ayer destacaban la unidad de los actos de homenaje y pedían apoyo. Qué poca cosa reclamaban. A las víctimas, que por haber enterrado a los suyos en esas circunstancias ya no tienen nada que perder, sólo les queda defender su dignidad y su memoria. De ahí que ayer, en el décimo aniversario de aquel 11-M que arrojó el saldo de 192 muertos, se sintieran razonablemente reconfortadas al ver que este país tan 'cainita' aparcaba sus diferencias políticas por un rato, para acompañarlas en el dolor.

Pero sólo un rato. Porque, detrás de los Reyes, el Gobierno y los parlamentarios, la España en blanco y negro seguía soportando a los dos bandos. Entre bambalinas y en las

## TONIA ETXARRI DETRÁS DE LAS PALMADITAS



redes sociales. A pesar de que algunos protagonistas de relumbrón de la época como José Luis Rodríguez Zapatero han ido matizando los colores del retablo. Pero detrás de los llamamientos a la unidad persisten los bajos instintos del olvido de la desgracia provocada por unos fanáticos yihadistas para recrearse en quienes fueron los más beneficiados o los más perjudicados, políticamente, de semejante barbarie. ¿Quién se equivocó? ¿Quién engañó? ¿Quién utilizó a los ciudadanos para agitar en la calle en horas de reflexión electoral? Cuanto veneno ideológico corrió por el país aquellos días, como llegó a denunciar el escritor Antonio Muñoz Mo-

lina. El mismo veneno que enfrenta ahora, en una disputa más contenida, a quienes consideran el «caso cerrado» y quienes se muestran persuadidos de que el 11-M es un caso en el que la Justicia no llegó a identificar a los inductores del delito.

Este «asunto que ha dividido el país», según el juez Gómez Bermúdez, sigue provocando división. Diez años después van saliendo datos, estudios y conclusiones sobre la verdadera excusa de la matanza. Nada que ver con la guerra de Irak. Los atentados se planificaron mucho antes. Lo sostiene el experto Fernando Reinares. «Tuvo que ver el 11-M con la guerra de Irak? «No

se puede establecer una relación directa», sostiene ahora Zapatero.

¿Hubo una voluntad inicial (de Aznar) de engañar? «Yo diría que no», dice ahora Zapatero. Pero sacó a Rubalcaba a hablar de la «mentira» de aquel Gobierno del PP.

De aquellos abusos permanece un enfrentamiento político que no se merecen las víctimas. En este país los mismos que piden respeto para Pilar Manjón no se lo tienen a Ángeles Pedraza. Esta verdad parece no tener remedio. Ayer, en las redes sociales los 'fans' socialistas se quejaban de que Zapatero no hubiera sido invitado a los actos de homenaje. La realidad era que no habían sido invitados ninguno de los dos expresidentes. Ni Zapatero ni Aznar. Estuvieron todos los demás. Lágrimas, abrazos y minutos de silencio. Pero si volviera a ocurrir una desgracia similar, el enfrentamiento político volvería a ser muy parecido. Y las víctimas, después de las palmaditas, volverían a sentirse solas. No se lo merecen.